

PAISAJE CON FIRMA

Philippe Starck ha concebido la almazara como una impactante estructura escultórica de diseño vanguardista que se integra en el paisaje de olivos centenarios.

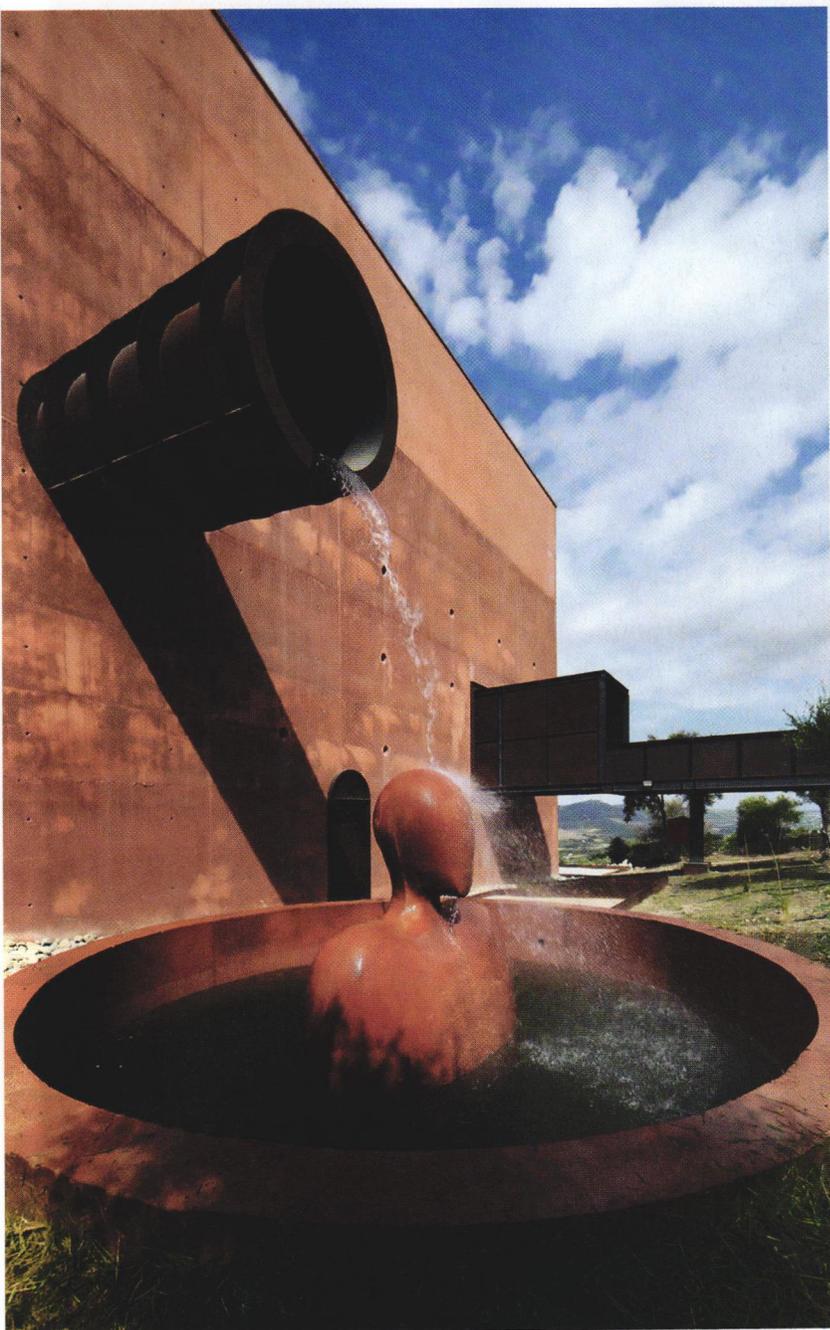


SERRANÍA DE RONDA

SURREALISMO ENTRE OLIVARES

La legendaria Serranía de Ronda, mitificada por los viajeros románticos, tiene ahora un toque surrealista gracias al nuevo (y espectacular) templo del aceite, proyectado por el diseñador francés Philippe Starck. Una experiencia inclasificable que aúna arte, diseño y gastronomía, y que se suma a las actividades de naturaleza y *mindfulness* que ofrece este rincón de Málaga, tapizado de olivos y leyendas.

TEXTO: NOELIA FERREIRO



LA PRIMERA ALMAZARA DE AUTOR DEL MUNDO

En la última locura de Philippe Starck en tierras malagueñas confluyen el cubismo y la tauromaquia, Picasso y Dalí, la tradición y la tecnología. A la derecha, la colosal tolva por la que descienden las aceitunas, en el restaurante de la almazara.

EL APUNTE EXPERTO

- »Producir tu propio aceite en un pequeño molino es una de las actividades que ofrece LA Almazara.
- »Contagiarse del animado ambiente de El Lechuguita, el templo del tapeo de Ronda.
- »En Benaolán se encuentra la Cueva de la Pileta, un yacimiento prehistórico con arte del Paleolítico.
- »El pueblo pitufo de Júzcar está completamente pintado de azul.
- »Durante una observación astronómica, podrás contemplar millones de estrellas en una noche despejada.

De pronto, entre los olivos, emerge un delirante cubo rojo con un cuerno de acero, media aceituna incrustada y un gigantesco ojo fundido en hormigón que desprende, cual locomotora a vapor, infinitas columnas de humo. Una visión insólita que barniza de surrealismo la Serranía de Ronda, aquella que fue para los viajeros del siglo XIX todo un manantial de inspiración. Literatos como Washington Irving, Lady Tenison o Rainer Maria Rilke deambularon erráticos por estos parajes, dejando filtrar en sus escritos la mitificación romántica de lo andaluz.

¿Pero qué es realmente esta locura que despierta hoy en este entorno malagueño

de límites imprecisos? «Es nada menos que la primera almazara de autor del planeta», responde Jorge Amat, director de *marketing* de este proyecto inclasificable, diseñado por Philippe Starck y encumbrado por la revista *TIME* en su lista de los 2025 World's Greatest Places como uno de los mejores lugares del mundo. «Aquí no solo se produce el aceite de oliva ecológico de LA Organic, sino que, además, se ofrece una experiencia sensorial que aúna arte, diseño y gastronomía», añade a los pies de esta mole, bajo una luz cegadora.

Y es que la última hazaña del prestigioso diseñador francés, famoso por su minimalismo funcional, trasciende su mero uso como almazara, de manera similar a lo que ocurre



CRUZANDO EL ABISMO

Cualquier paseo por Ronda desemboca, tarde o temprano, en el imponente Puente Nuevo, de un centenar de metros de altura, construido para unir las dos partes de la ciudad que se miran desde el borde del abismo. El centro de interpretación de la parte baja de la construcción muestra su historia.

con las bodegas en el universo del vino. Por eso, no solo contiene un molino para la elaboración del oro líquido, sino también un museo en el que se desgranar los usos históricos de este néctar, una Green House en la que comprar productos de la tierra y un restaurante en el que comer de lujo mientras las aceitunas descienden por un tubo hacia una colosal tolva. Todo ello impregnado de una atmósfera de alquimia en la que confluyen el cubismo y la tauromaquia, Picasso y Dalí, la tradición y la tecnología. El propio Philippe Starck lo definió como «la cristalización de las pasiones españolas».

La Almazara es el lugar ideal donde realizar una cata de aceite en medio de los olivares, entre los cuales se esconden esculturas

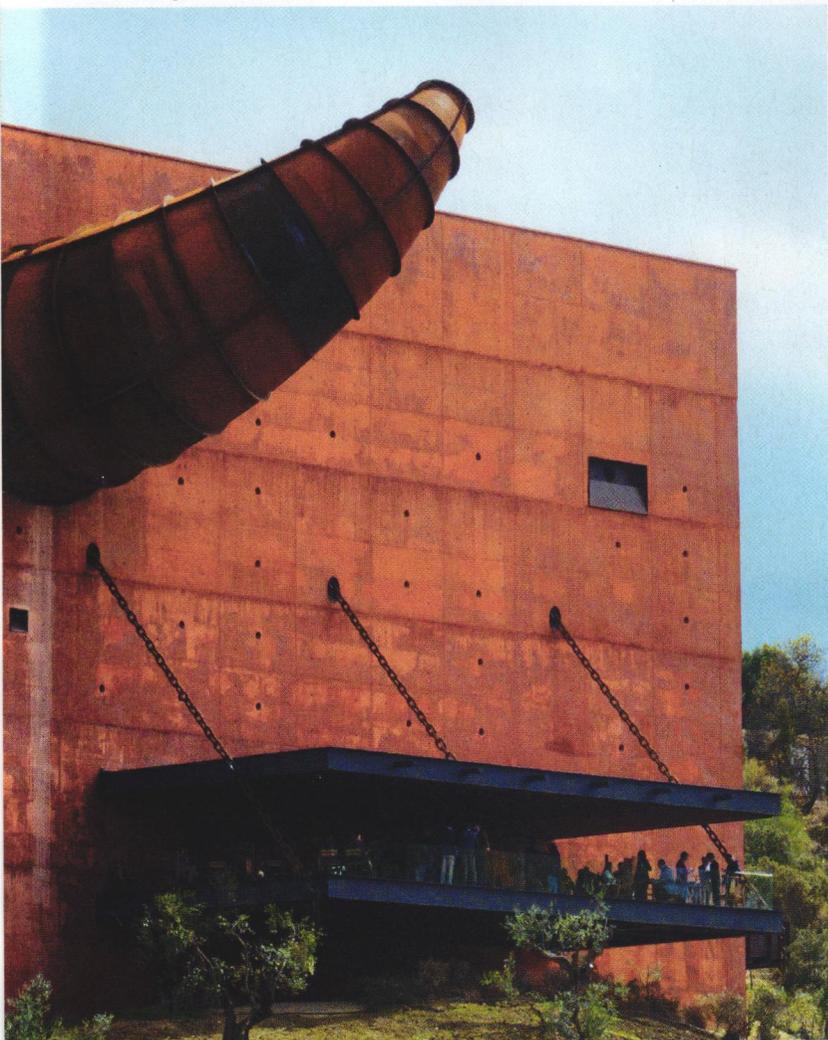
EN LA ALMAZARA SE REALIZAN CATAS EN MEDIO DE LOS OLIVARES Y EN EL MOLINO PUEDES PRODUCIR TU PROPIO ACEITE DE OLIVA

vanguardistas que juegan con el simbolismo. También es el lugar donde entregarse a propuestas de *mindfulness* (yoga, meditación, baños de bosque...) que buscan el equilibrio entre el cuerpo, la mente y la energía. Después, para dormir está el Cortijo, restaurado asimismo por Starck y con vistas a Grazalema.

Pero hay mucho más que hacer en la Serranía de Ronda, donde la calma balsámica

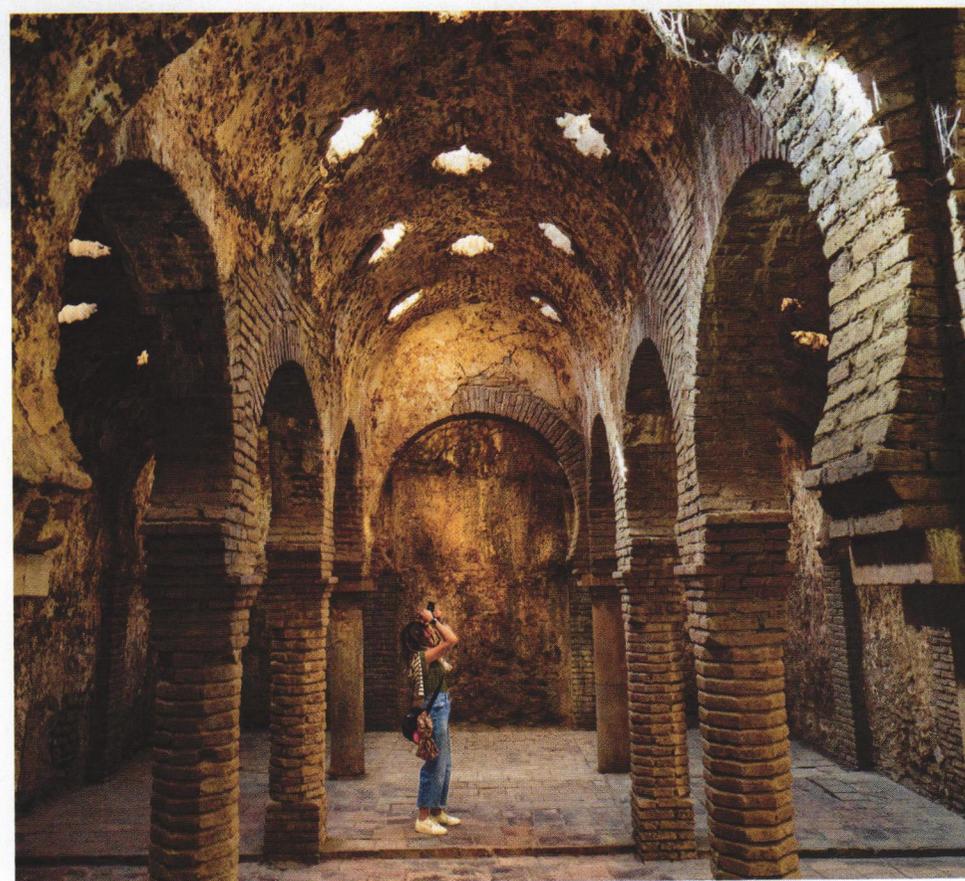
del entorno propicia un sinfín de actividades relacionadas con la naturaleza: desde hacer senderismo hasta montar en bicicleta, pasando por la escalada, los paseos a caballo o los vuelos en globo con vistas a esta sierra, que es, en realidad, un conjunto de varias montañas encadenadas. En ellas, el paisaje se arroja con desordenadas dehesas de encinas y alcornoques, y con tupidos bosques de castaños y quejigos.

Este territorio está horadado por carreteras de sinuoso trazado y salpicado de pueblos cegadoramente blancos, en los que reside la auténtica esencia serrana. Algatocín, Benadalid, Cartajima, Gaucín, Genalguacil, Júzcar... y así, hasta más de una veintena de pequeños caseríos que ►



RONDA DE CONTRASTES

La terraza suspendida de la almazara parece la boca de un toro. A la derecha, Puerta de Felipe V en Ronda. Abajo, los Baños Árabes. En la otra página, La Donaira, santuario del lujo.



POR ENCIMA DE PEQUEÑOS CASERÍOS DE ASCENDENCIA MORISCA DESTACA RONDA, QUE ACAPARA LA QUINTAESENCIA DE LA BELLEZA

surgen tras cada curva, mostrando orgullosos su ascendencia morisca, más allá de sus nombres enrevesados.

Por encima de estas poblaciones, altiva y poderosa, destaca Ronda, que acapara la quintesencia de la belleza. Siempre es buen momento para visitar la ciudad que para Luis Cernuda tenía «un cielo de color inexpressable» y para Borges, «un cóncavo silencio de patios y un ocio de jazmín». La ciudad, tajada por un desfiladero de más de cien metros de profundidad, ha visto discurrir desde las alturas, lento y silencioso, al río Guadalquivir.

Hay que pasearla una y otra vez, descubriendo cada plaza, cada calle, para, tarde o temprano, desembocar en el hito por excelencia: el robusto Puente Nuevo, construido entre 1751 y 1793 para unir a las dos Rondas que se miran por encima del abismo. Y, después de alimentar la vista, agasajar por fin al estómago con la deliciosa gastronomía de lo que está considerado el enclave más impactante de Málaga. ■



LA CALMA BALSÁMICA DE LA SERRANÍA PROPICIA UN SINFIN DE ACTIVIDADES RELACIONADAS CON LA NATURALEZA

GUÍA DE VIAJE



CÓMO IR Y CÓMO

MOVERTE Ronda está a unos 100 kilómetros de Málaga capital por carretera, un trayecto que dura aproximadamente una hora y 45 minutos. Renfe opera dos trenes diarios desde Madrid en dirección a Algeciras, con parada en Ronda, en un viaje de unas cuatro horas. Para quienes prefieran el avión, los aeropuertos más cercanos son los de Málaga, Jerez y Sevilla. Una vez en estas ciudades, hay que tomar un autobús (avanzabus.com) o alquilar un coche para llegar al destino final. Disponer de vehículo propio permite moverse con libertad por la serranía y

acceder a todos los rincones. Además de las compañías de siempre, Auto Ronda Rent a Car (Genal, 26) ofrece este servicio en la propia ciudad.

CUÁNDO IR Aunque cualquier momento es bueno para disfrutar de su belleza natural y de su fauna autóctona, las mejores épocas para visitar la Serranía de Ronda son la primavera y el otoño, cuando el clima es agradable y el paisaje se tiñe de mil colores. En verano, la proximidad de las montañas suaviza las temperaturas respecto a otras zonas de Andalucía, aunque también es cuando se registran más aglomeraciones.

DÓNDE DORMIR El Cortijo LA Almazara (almazaralaorganic.com), también restaurado por Philippe Starck, se alquila al completo en medio de un océano de olivos. Cuenta con cinco habitaciones con baño, un patio con jardín, un gran porche con barbacoa

y horno de leña, y una piscina de uso privado. Es una opción estupenda para familias y grupos de amigos, y para empaparse de la cultura del aceite. Algo más escondido, La Donaira (ladonaira.com) es el santuario del lujo por excelencia, emplazado en una granja ecológica y con caballos lusitanos en libertad. Para quienes prefieran el entorno urbano, no hay nada como el Parador de Ronda (parador.es), junto al emblemático Puente Nuevo: un excepcional balcón que se asoma al Tajo de Ronda, con interiores acogedores y luminosos.

DÓNDE COMER Merece mucho la pena explorar los maravillosos restaurantes que hacen de Ronda una ciudad con una oferta gastronómica



excepcional. Uno imprescindible es Tragatá (tragata.com), la versión informal de Bardal (restaurantebardal.com), poseedor de dos estrellas Michelin y dos soles Repsol. Ambos locales, comandados por Benito Gómez, exponen una cocina creativa y personal, basada en sabores reconocibles transformados en sabrosos contrastes y texturas. Muy recomendable es también Casa Ortega (restauranteortega.es), con una gastronomía puramente andaluza en la que destaca el cabrito asado. Y otro clásico que no falla es el restaurante Pedro Romero (rpedoromero.com), frente a La Maestranza, especializado en rabo de toro.

MÁS INFO LA Almazara (almazaralaorganic.com). Turismo de Ronda (info.turismoderonda.es).